



ARTIKUTZA

MIKEL ERRIONDO

Artikutza, esa vecina nuestra y sin embargo desconocida, ha ocupado mis ratos libres durante estos últimos 7 años. Recorrer sus bosques, convivir con sus gentes, descubrir una piedra abandonada y labrada con cariño, que posiblemente en su día fuera la clave del pórtico de la antigua Iglesia, hallar otro día en la entrada del Ikulu de la casa de Pascual, el guarda, unas marcas en una piedra encalada, lavarla y cepillarla y descubrir unas viejas inscripciones, buscar en archivos y bibliotecas, es una dedicación gratificante. Mi casa se va llenando de fotografías, referencias bibliográficas, apuntes, libros. Poco a poco este barullo va tomando forma; confío poder publicar en breve el trabajo de toponimia ya terminado y continuar con otra serie de trabajos, ya muy avanzados algunos y apuntándose otros.

Es pues un buen momento para, a través de OARSO intentar daros a conocer, obviamente de forma resumida por falta de espacio, este testimonio vivo y palpable del pasado.

Gran parte de la actual ARTIKUTZA fue denominada durante siglos como ANIZLARREA, si bien en todo momento el actual poblado de ARTIKUTZA mantuvo su nombre de hoy.

La Iglesia, concretamente la Colegiata de Roncesvalles, fue haciéndose su dueña. Lo que se inició en 1270 (primera

donación de la que se tiene constancia escrita) por parte de Lope Díaz de Haro quien concedió una pequeña parte de ANIZLARREA a la citada Colegiata, fue ampliándose en el tiempo mediante donaciones, permutas, compras, hasta conseguir constituir una importante heredad que, pese a los múltiples conflictos que ocasionaron a la Colegiata no por ello dejó de producirle constantemente importantes rentas mediante los alquileres por explotación de la minería, olas (ferrerías) y pastos, además de la explotación de sus bosques. Todavía hoy recorriendo sus montes puedes hallar las mugas correspondientes a cada una de estas actividades sobre todo la de los pastos en las mugas de seles.

En estos conflictos algo tuvimos que ver los renterianos, pues en Septiembre de 1429 entramos a saco quemando y destruyendo la ferrería de ELAMA y ARTIKUTZA.

También debíamos de sacarle su jugo pues en 1358 los 3 principales mulateros que transportaban a Bayona la producción de estas ferrerías eran de Rentería.

Pero sin duda los mayores conflictos los tuvo constantemente con Coizueta hasta que en 1815 "a fin de liquidar para siempre los pleitos" se convino mediante Escritura la transac-



Artikutza herria.



Errekagor jabeta.



Eliz atzeko arria.



Armuñoko mea.

ción de determinados terrenos por otros, de donde se forma la actual ARTIKUTZA. Hay un concreto y claro testimonio actual de este acuerdo, en los mugarris numerados que partiendo con el n.º 1 de IRAIN van jalonando las lomas del sur en dirección oeste a todo lo largo de Loitzate, TXORIKANTARI y ARRIURDINETA hasta el n.º 37 sito en ONOZKOZUBIETA. De otra parte podreis también ver los antiguos mugarris en la parte conservada invariable y que delimita la zona Este, es decir, desde Bianditz a Pagolleta AMEKORRUN-OLLARGATA e IBINTZA.

Pone fin a esta propiedad la Ley de Desamortización de Mendizábal y así se saca a pública subasta esta finca el 25 de Junio de 1844.

Entramos así en el período previo a la adquisición del Ayuntamiento de San Sebastián.

Durante este período, es decir, desde 1844 hasta 1919 se inicia una fuerte explotación de ARTIKUTZA por parte de los distintos propietarios, con en general poca fortuna pese a esquilmar sus bosques. De esas fechas parecen proceder la explotación moderna de la minería subterránea mediante galerías hoy perfectamente visitables. De este período es también el ferrocarril puesto en funcionamiento en 1898 y del que queda el trazado en ese increíble paseo que naciendo cerca

de Exkax nos sitúa sobre el poblado.

Por fin el 27 de Enero de 1919 y por la cantidad de 3.250.958,90 pesetas, compra el Ayuntamiento de San Sebastián esta finca. Ya de inmediato inicia una labor de repoblación y cuidados ininterrumpidos hasta hoy, lo que nos permite disfrutar de uno de los más increíbles parajes en el que junto a los más antiguos vestigios de nuestro pasado prehistórico palpable (Dolmen, Cromlechs) podemos observar los distintos períodos vividos por nuestros antepasados hasta hoy tanto en los procesos pre e industriales, minería de superficie y subterránea, ferreías (ELAMA-GOZARIN), caleras (KIZU-LA-BEAK) como claros vestigios del pastoreo en las Bordas y Etxolas, explotación forestal (la toponimia cita varios MINTE-GIAK-VIVEROS). En sus bosques veremos convivir infinidad de variedades de especies autóctonas: Robles (ARITZ), hayas (PAGO), abedules (URKIA), olmos (ZUMARRA), tejos (AGINA), serval de cazadores (PAGO LIZARRA edo UXAN LIZARRA), fresnos (LIZARRA), alisos (ALTZA), etc., junto a foráneas como robles americanos, alcerces, pinos, abetos.

Como veréis merece la pena hacer una visita, siquiera por una vez reposada, sin prisas a modo de comunión con nuestros ancestros.